

El pasado no traza el final

Nix Noctis



# Capítulo 1

El pasado no traza el final, está por ejemplo la historia de un caballero, se enfrentó a grandes batallas, unas perdidas otras ganadas, hubo muerte de inocentes, sangre y soledad, vagaba por el mundo en busca de la paz hasta que un día llegó a un bosque, se adentró en lo profundo de este, a lo lejos escuchaba un riachuelo, el joven caballero se acercó, vio su reflejo y estalló en lágrimas.

Todo lo que había hecho lo perseguía, todo lo que fue arrebatado, las injusticias que sus ojos vieron; como si fuese la utopía un rayo de luz llamó su atención, yacía en el suelo un collar, se le hacía tan familiar, lo guardó, se secó las lágrimas y continuo su camino.

Con el fin de perderse en la penumbra del bosque avanzaba hacia donde sus pies lo guiaran, sintió un deseo inexplicable de correr hasta el cansancio, se deshizo con la marcha de su pesada armadura para ir con mayor velocidad, corrió por varios minutos hasta que se paró en seco, a sus pies esperaba una gran caída, a solo un paso, a solo un impulso y ya no sentiría más dolor.

En el fondo algo se lo impedía, una voz cálida retumbo en su cabeza, por su mente pasaban imágenes de aquella a la cual le había entregado su corazón, a la cual dedicó cada suspiro y aquella que no volvería a ver jamás, aun así, algo le impedía abandonar este mundo.

Dio media vuelta, caminó varios metros, giro hacia el precipicio y salió corriendo hacia el para dar su último salto de fe, la caída no era tan larga y al final se encontraba un cuerpo de agua lo suficientemente grande para recibirlo; salió a la superficie y nado a la orilla, se recostó y cerró los ojos, podía sentir el sol en su piel y una presencia que se acercaba.

Abrió los ojos repentinamente para ver a una joven de mirada misteriosa que le extendió la mano y dijo:

-Se quién eres y por qué estás aquí, ya no estás solo, te estuve buscando por mucho tiempo, tu historia no se parece en nada a la mía, pero mi promesa hacia ti es que te acompañaré a donde vayas.

El caballero estaba muy sorprendido y respondió:

-Creo que este collar es tuyo y... de alguna manera, siento que llegue a casa

Desde ese día ambos recorren los rincones del mundo, cuidándose

mutuamente.

Muchas veces por azares del destino encontramos personas que cambian nuestra vida para bien y cada día que pasa agradecemos el haberlas conocido, llenan de colores lo que una vez fue gris, creemos que con tantas experiencias fallidas todo seguirá igual de mal, que nadie podría estar con una persona con tal pasado maligno, oscuro o lleno de errores.

La realidad es que solo conocíamos ese camino, lo llevamos arrastrando desde hace tiempo y no podemos imaginar que hay mas allá o si puede ser diferente, tal como un cuadrado perfecto tu historia no se filtra en la irregularidad, aprender de los errores es una virtud que queda a tu elección.